

## EN TORNO AL ALMA ENSAYÍSTICA DE EUGENIO MARÍA DE HOSTOS

Roberto Fernández Valledor

La literatura está estrechamente vinculada a la vida, pues el fundamento del hecho literario es la misma vida, ya que ésta se expresa en la literatura y, a su vez, la obra literaria se copia de la vida. Para el escritor es una necesidad liberar sus demonios mediante la escritura, de lo contrario ellos lo devorarían; el lector, por su parte, quiere indagar una realidad poética que le permita unas experiencias extraliterarias, las cuales le descubran distintas facetas existenciales.

Autor y lector, pues, sienten la necesidad de hacer literatura, ya que el lector se convierte en “copartícipe y copadeciente”, en el sentido cortaciano de la palabra, mediante la lectura porque reescribe el texto al conjugarlo con sus experiencias personales.<sup>1</sup> En el relato “Pierre Menard, autor del Quijote”, Borges nos da a entender que la lectura de cualquier texto se convierte en una nueva escritura del mismo.<sup>2</sup>

La literatura se expresa a través de unos géneros que el autor elige no por mero capricho, sino porque ellos constituyen el medio

---

<sup>1</sup> Cortázar considera que el lector es fundamental para el escritor y juega un papel muy importante para el texto literario. Véase: *Rayuela* (Buenos Aires: Sudamericana, 1970) 453, 497. Precisamente la crítica moderna le da mucha importancia al receptor de la obra literaria. Véase: Magda Graniela Rodríguez. *El papel del lector en la novela mexicana contemporánea: José Emilio Pacheco y Salvador Elizondo* (Maryland: Scripta Humanística, 1991) 32-78.

<sup>2</sup> Borges cuenta que Menard no quería componer otro Quijote, sino el Quijote: “Su ambición era producir unas páginas que coincidieran —palabra a palabra y línea por línea con las de Miguel de Cervantes”. Más adelante indica: “Confesaré . . . que leo el Quijote —todo el Quijote— como si lo hubiera pensado Menard”. Y concluye: “He reflexionado que es lícito ver en el Quijote ‘final’ una especie de palimpsesto, en el que deben traslucirse los rostros —tenues pero no indescifrables— de la ‘previa’ escritura de nuestro amigo”. Jorge Luis Borges, “El jardín de los senderos que se bifurcan” *Obras completas* (Buenos Aires: Emecé, 1974) 446, 447, 450.

más idóneo para que queden aprisionadas sus vivencias o sus ideas. Esto lo indicó muy acertadamente Luckás en su reflexión sobre el Alma (autor) y las Formas (géneros), en el sentido de que aquélla elige a éstas. Por lo tanto, las formas quedan determinadas por el alma. El poeta Matos Paoli lo confirma cuando confiesa: “. . . se me hace sumamente fácil expresarme en poesía. En cambio cuando acudo a la prosa meditativa me lleno de falsedades evidentes, de espíritu de contradicción”.<sup>3</sup>

Lo mismo sucede con aquellos autores que cultivan varios géneros, siempre hay uno en el cual su alma se condensa con mayor nitidez. Este es el caso particular de Eugenio María de Hostos que, habiendo cultivado varios géneros, la forma del ensayo le sirve como el mejor vehículo expresivo para manifestar más coherentemente su inquieta alma. Intentaré ofrecer unas razones para explicar el porqué de esto.

## 1. El ensayista

La crítica ha reconocido a Hostos no sólo como un gran ensayista, sino también como uno de los iniciadores del género en Hispanoamérica, así lo resaltan Josefina Rivera de Álvarez y José Luis González.<sup>4</sup> Anderson Imbert, por su parte, lo ubica entre los mejores prosistas hispanoamericanos del siglo XIX,<sup>5</sup> y para Manrique Cabrera “representa un momento en la evolución del pensamiento americanista dentro de la temática del ensayo”.<sup>6</sup> Todo esto lo resume Cesáreo Rosa Nieves al calificarlo de: “figura magna y ensayista profundo”.<sup>7</sup> Medardo Vitier, por su parte, lo considera uno de los mayores hombres de la humanidad, situado junto a Bolívar, Bello y otros próceres hispanoamericanos.<sup>8</sup>

---

<sup>3</sup> Francisco Matos Paoli. *Diario de un poeta* (Santurce, Puerto Rico: Ediciones Puerto, 1973) 341. Isabel Freire de Matos, a su vez, dice de este poeta puertorriqueño: “su poesía nítida y profunda fluye con tal facilidad, que un libro como *Canto de la locura* fue escrito en dos días”. “Introducción”, *Diario 2*.

<sup>4</sup> Josefina Rivera de Álvarez. *Literatura puertorriqueña: Su proceso en el tiempo* (Madrid: Partenón, 1983) 154; José Luis González. *Literatura y sociedad* (México: Fondo de Cultura, 1976) 170.

<sup>5</sup> Enrique Anderson Imbert. *Historia de la literatura hispanoamericana* (México: Fondo de Cultura, vol. I, 1965) 281, 435.

<sup>6</sup> Francisco Manrique Cabrera. *Historia de la literatura puertorriqueña* (Río Piedras, Puerto Rico: Cultural, 1965) 159.

<sup>7</sup> Cesáreo Rosa Nieves. *Historia panorámica de la literatura puertorriqueña* (San Juan de Puerto Rico: Campos, vol I, 1963) 507.

<sup>8</sup> Medardo Vitier. *Del ensayo americano* (México: Fondo de Cultura, 1945) 99.

Hostos cultivó varios géneros que podrían reunirse en dos grupos. En uno estarían aquellos que exponen su afán existencial y sus ideas: el diario, el tratado, la novela y el ensayo; en el otro los que fueron de ocasión, para la intimidad de su hogar: la poesía y el teatro. Sin embargo, en todos ellos es básicamente un ensayista que se manifiesta en distintos géneros.<sup>9</sup> Para efectos de este trabajo quiero fijarme tan solo en los del primer grupo.

Sus novelas tienen mucho de estructura ensayística.<sup>10</sup> Los tratados, particularmente *Moral social* y *Tratado de Sociología* más parecen ensayos que auténticos tratados. No podemos olvidar que el tratado filosófico se considera un antecedente del ensayo, como destaca Alfonso Reyes: “De la filosofía se ha dicho que empezó en el poema, llegó al sistema o tratado, y luego ha venido a refugiarse en el ensayo”.<sup>11</sup> Además, sus tratados fueron apuntes de sus clases, tomados en taquigrafía por sus discípulos y se publicaron sin que él los revisara, todo esto les confiere mayor subjetividad. El diario también está estrechamente vinculado al ensayo por la subjetividad y reflexión que se le imprime al mismo.

## 2. Ideas estéticas

La *Moral social* de Hostos resume muy bien sus ideas estéticas; las mismas se rigen básicamente por lo ético y lo pedagógico. Hostos se fija más en los temas —el contenido de la obra diríamos— que en lo estético, a él le interesa el valor moral de la misma, pues considera la literatura un medio, no un fin.<sup>12</sup> Opina que el arte lleva unos gérmenes de inmoralidad connatural y que la literatura, en particular, es corruptora del ser humano.<sup>13</sup>

En su análisis ético del fenómeno literario, se detiene en la narrativa, más en concreto en la romántica y la naturalista. Concluye que la misma es nociva porque la realidad que presenta es malsana debido a que “son muchos los recursos inmorales que el novelador puede manejar”. Si bien es cierto que se fundamenta en la novelística

---

<sup>9</sup> E. Anderson Imbert, *Historia* 287; F.M. Cabrera, *Historia* 159.

<sup>10</sup> Entre otros pasajes, pueden verse: *La peregrinación de Bayoán* (San Juan de Puerto Rico: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1970) 94-97, 97-99, 168-173; *La tela de araña* (Mayagüez: Librería Universal, 1992) 57-65.

<sup>11</sup> Alfonso Reyes. “El deslinde”, *Obras completas* (México: Fondo de Cultura, vol. XV, 1963) 58.

<sup>12</sup> Eugenio María de Hostos. *Moral social* (Buenos Aires: Eudeba, 1968) 206-214.

<sup>13</sup> Hostos, *Moral* 197.

entonces en boga, ilustra su punto de vista con el caso de Don Quijote, como el modelo de esa realidad fantástica que el novelista hace vivir al lector. Explica:

La novela es necesariamente malsana. Lo es dos veces: una para los que la cultivan: otra, para los que la leen. En sus cultivadores vicia funciones intelectuales, o para ser puntualmente exacto, operaciones capitales del funcionar intelectual. En los lectores vicia, a veces de una manera profunda, irremediable, mortal, la percepción de la realidad. En unos y otros determina un estado enfermizo, que se caracteriza por un apetito desarreglado de sensaciones y por una actividad aislada y solitaria de la fantasía.<sup>14</sup>

Indirectamente, al final de este párrafo Hostos ha formulado en forma conceptual por qué prefiere el ensayo a la novela como vehículo de su gestión literaria. Afirma que ésta: “. . . se caracteriza por un apetito desarreglado de sensaciones y por una actividad aislada y solitaria de la fantasía”. Es que el novelista describe una realidad en la cual se sumerge, se encierra al lector, mientras que el ensayista busca inquietarlo, quiere que el mismo se convierta en un interlocutor. Literariamente la novela aísla, el ensayo congrega. Jacques Leenhardt ha resaltado con acierto esta función social de ambos géneros: “Mientras que la novela se dirige a individuos aislados, el ensayo se dirige a una comunidad y tiende a constituirla”.<sup>15</sup>

En su afán por transformar la sociedad, Hostos considera el ensayo el mejor vehículo literario para conseguirlo. Esto explica por qué en el mundo ético, el periodismo se salva, al punto de considerarlo “el sacerdocio más alto”,<sup>16</sup> ya que es el género que más vinculado está al ensayo.

### 3. ¿Por qué el ensayo?

¿Qué determinaría que Eugenio María de Hostos eligiera el ensayo como vehículo literario por excelencia para expresar sus inquietudes y sus ideas? Me parece que hay cinco factores fundamentales que inciden directa o indirectamente en esta determinación y nos explican el porqué de ello.

---

<sup>14</sup> Hostos, *Moral* 198.

<sup>15</sup> Jacques Leenhardt, “Función de la estructura ensayística en la novela hispanoamericana”, *Revista de Estudios Hispánicos* 7 (1980) 13.

<sup>16</sup> Hostos, *Moral* 221-227.

### 3.1. Hombre de acción

Hostos es, sobre todo, un hombre de acción, un forjador de pueblos, podríamos decir. Desde temprana edad, a los veinte años, está inmerso en las luchas republicanas de la España de entonces. Desilusionado de las mismas, comienza su travesía por América en favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico, i hasta embarcó en una abortada expedición que se dirigía a Cuba para combatir en la llamada Guerra de los Diez Años! También peregrinó en misión educadora. Perú, Chile, Argentina, Brasil, New York, Santo Domingo, Saint Thomas y Venezuela integran el periplo revolucionario y pedagógico de esta notable figura.

Así lo describen quienes han estudiado su vida y su obra. Anderson Imbert afirma que prefirió: “la acción al arte. Por cuidar la conducta descuidó la literatura”,<sup>17</sup> mientras Gómez Gil resalta que: “prefirió la acción constructiva y reformadora al arte por el arte”.<sup>18</sup> Como indica Argimiro Ruano, este constante ajeteo le impide el sosiego que necesita cualquier escritor.<sup>19</sup> Sin lugar a dudas, el género que mejor se adapta a este tipo de personalidad —alma, diría Luckás- es el ensayo, y José Martí es otro elocuente ejemplo de ello.

### 3.2. Su eticidad

Desde muy joven, la formación ética tuvo gran importancia en la personalidad de Hostos, de hecho su carácter se moldea bajo una rigurosidad ética.<sup>20</sup> Como se desprende de una lectura somera de su obra, lo moral sobresale en ella, por eso Ruano tiene mucha razón cuando indica: “El tema de los temas de Eugenio María de Hostos es el moral . . . Digan lo que digan, hagan lo que quieran los demás a su alrededor, Hostos se considera con una misión en la vida: moralizar”.<sup>21</sup>

Tan importante es su eticidad que todo lo supedita a la misma, incluso la literatura. Esta deberá regirse por la función ética y presentar modelos que puedan imitar los lectores o espectadores.

---

<sup>17</sup> E. Anderson Imbert, *Historia* 296-297.

<sup>18</sup> Orlando Gómez Gil. *Historia crítica de la literatura hispanoamericana* (New York: Holt, Rinehart and Winston, 1968) 288.

<sup>19</sup> Argimiro Ruano. *Hostos según Hostos* (Mayagüez: Centro Cultural, 1989) 175.

<sup>20</sup> Argimiro Ruano. *Biografía de Hostos* (Centro Cultural de Moca, vol. I (1839-1851), sf) 149-158.

<sup>21</sup> Ruano, *Biografía* 126, 125-130, 168-174.

Refiere al respecto Argimiro Ruano:

Es tan posesivo el tema moral en Hostos, que habla de “las condiciones morales” que originaron *La Araucana*; o de la Universidad de Córdoba, en la Argentina, que es “más un edificio moral que material”; o del orden, o “economía moral de las masas planetarias”; o del “mensaje moral del paisaje suramericano”.<sup>22</sup>

Estrechamente vinculado a este tema moral, Hostos desarrolla el del deber, y los presenta como los dos principales móviles de las vidas humanas. Podría decirse que él siempre se rigió por el imperativo categórico kantiano, que lo formula como el ideal del deber. Presenta una especie de filosofía del deber que es la base de la vida humana y es necesario tenerla en cuenta para entender el pensamiento hostosiano, puesto que el deber será fundamental en la determinación de su vida.<sup>23</sup>

### 3.3. Lo pedagógico

Hostos, igual que las grandes figuras latinoamericanas del siglo XIX, considera el positivismo y la educación como los vehículos idóneos para lograr la independencia y la consolidación de las nuevas repúblicas. También como una forma de erradicar los males que aquejaban a las jóvenes naciones americanas.

No cabe duda que este mayagüezano le dio una importancia primordial a lo pedagógico y dedicó gran parte de su vida a eso. En Venezuela, Santo Domingo y Chile se consagró totalmente a la cátedra, testimonio de lo cual son los numerosos textos que publicaran sus discípulos basados en los apuntes de las clases del venerado maestro.

Según Max Henríquez Ureña “era un positivista tipo spenceriano con rosados tintes de krausismo y con gran fuerza original y creadora”.<sup>24</sup> En su afán pedagógico desarrolló un sistema educativo en el cual le da gran importancia a lo psicológico, lo científico y lo social. Insiste en que al educando se le debe tratar en cada etapa de su existencia de forma que se fortalezca su desarrollo físico y mental.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> Ruano, *Biografía* 126.

<sup>23</sup> Ruano, *Hostos* 19-20, 107-111.

<sup>24</sup> Max Henríquez Ureña. *Panorama histórico de la literatura dominicana* (Santo Domingo: Colección Pensamiento Dominicano, vol. II, 1966) 352.

<sup>25</sup> Un resumen del pensamiento pedagógico de Hostos aparece en: Camila Henríquez Ureña. “Las ideas pedagógicas de Hostos”, *América y Hostos* (Edición Conmemorativa del Gobierno de Puerto Rico, 1939) 231-303.

Entiende que el positivismo, matizado por su peculiar visión del mundo, y las teorías pedagógicas krausistas, son las bases para lograr la transformación de los pueblos americanos.

### 3.4. Lo subjetivo

Si observamos detenidamente, los géneros cultivados por Hostos tienen un elemento en común: la subjetividad. Su diario es su poesía, es la subjetivación por excelencia, —donde plasma sus inquietudes existenciales e intelectuales— lo cual lo acerca mucho al ensayo. Si bien el novelista debe describir un “mundo objetivo”, en el cual se fragüe la acción novelesca, —lo que aleja el género de lo subjetivo—, ya he indicado que las novelas de Hostos tienen mucho de ensayo y también de diario, al punto que José Luis González, refiriéndose a la *Peregrinación*, recalca: “No se trata en realidad de una novela, sino de un diario íntimo en que la intención doctrinaria aflora una y otra vez . . .”<sup>26</sup> Sus tratados, como queda dicho, tienen la impronta del ensayo.

### 3.5. El periodista

El periodismo sirvió, tanto en el siglo XIX como en las primeras décadas del XX, como medio de subsistencia a los grandes hombres hispanoamericanos en el exilio o en su peregrinaje político. Se convirtió, por lo tanto, en un testimonio literario de estos escritores que dejaron en la prensa diaria muchos de sus mejores textos. El periodismo se erige, de esta forma, en un pretexto literario. Nuestra literatura decimonónica prácticamente nació y se fortaleció en nuestros periódicos.

Hostos desarrolló una intensa actividad periodística que abarca diarios de toda América. La misma cubre varios volúmenes en sus obras completas y aún siguen apareciendo trabajos suyos.

Tuvo, además, una ingerencia directa en la fundación y dirección de numerosos periódicos, entre ellos: *Revolución*, *Puerto Rico Libre* y *La América Ilustrada* en New York; *La patria* en Lima; *La Nación* en Buenos Aires y *Las Tres Antillas* en Santo Domingo.

El periodismo que cultivó no es de noticia pasajera, sino de reflexión ante la noticia política, económica o cultural del momento.

---

<sup>26</sup> J.L. González, *Literatura* 171.

De aquí que la mayoría de estos trabajos sean auténticos ensayos o tengan mucho de este género. No debemos olvidar que tomó el periodismo muy en serio, pues lo consideraba una forma de orientar —educar— al pueblo, partiendo de las realidades existentes.

#### 4. El alma ensayística de Hostos

Los cinco determinantes que he indicado contribuyen a que Hostos eligiese el ensayo como manifestación de su alma. Lo cultiva con gran acierto porque la flexible forma del género le permite manifestar con mayor coherencia sus puntos de vista.

El ensayista conceptualiza unas vivencias o unas ideas que ofrece a la consideración de los lectores para que éstos continúen el proceso de búsqueda en su fuero interno. El ensayo es, pues, una recreación conceptual en el sentido de una nueva creación en el aspecto literario; es un juicio, pero lo fundamental en el mismo no está en la sentencia, sino en el proceso mismo de juzgar.<sup>27</sup>

Luckás se pregunta si el ensayo es arte o ciencia,<sup>28</sup> y no es vana esta interrogación, pues mientras en la ciencia obran los contenidos, en las artes son las formas. Es la forma del ensayo lo que actúa en nosotros, no su contenido; esa forma es lenguaje conceptual —filosofía— sobre una vida concreta —literatura— que constituye una interrogación. En el ensayo, más que la respuesta, interesa la pregunta del ensayista, ya que en ella se encuentran las preocupaciones y la visión del mundo de quien la formula. Al científico le importa más el contenido que la respuesta, al ensayista la forma.

El ensayo se transforma en arma de combate cuando el escritor quiere polemizar, en vehículo educativo cuando el pedagogo quiere enseñar, en lectura reflexiva cuando el filósofo quiere determinar unos porqués, en manifestación de lo bello cuando el poeta quiere descubrir su alma... En fin, es un género que por su forma permite numerosas posibilidades.

Hostos entiende que mediante el ensayo, mejor que con cualquier otro género, puede desarrollar su obra, tanto en la teoría como en la práctica, ya que el mismo le permite exponer, día a día, momento a momento, su pensamiento revolucionario y pedagógico. Y

---

<sup>27</sup> Roberto Fernández Villedor. "Un acercamiento conceptual al ensayo", *El Cuervo* (enero-junio 1989) 53-62.

<sup>28</sup> Georg Luckás. *El alma y las formas y teoría de la novela* (México: Grijalbo, 1985) 17-18.



lo hace en la marcha, con la prisa de quien está enfrascado en la edificación de pueblos o en la transformación de la sociedad, con la certeza de que sus ideas llegarán más eficazmente al ser humano.

Roberto Fernández Valledor  
Departamento de Estudios Hispánicos  
Universidad de Puerto Rico  
Mayagüez, Puerto Rico 00681